

Sidra
Champagne

“VIVA ASTURIAS”

TIEMPO PERDIDO



♦ Es un momento de crisis. Los negocios no marchan, y Levy, Blach y Samuel, cuyos almacenes de novedades están colocados puerta con puerta, sufren de la crisis. Un día, Levy hace poner en su tienda un gran cartel que dice: «Rebaja del 30 por 100». Bloch anuncia: «Aquí, rebaja del 50 por 100». Entonces Samuel, cuya tienda está situada entre las otras dos, coloca un gran cartel donde, en grandes letras, se destaca lo siguiente: «Aquí, entrada principal».



EL AGUA DE COLONIA

La industria de este agua de tocador fué establecida en la ciudad de Colonia a principios del siglo XVII. Sus inventores fueron Pablo Femenis y María Clementina, una monja católica. Empezaron en pequeña escala, empleando un reducido número de personas, a quienes no iniciaron en el secreto de toda la manipulación; la última y más importante mezcla era hecha personalmente por los inventores.

Pablo Femenis dejó el secreto a la familia Farina, mientras que la monja lo reveló a un tal Pedro Schaeber, que había sido su ayudante durante muchos años. Ambas familias todavía llevan el negocio, figurando en cabeza de las casas más importantes de dicha industria.

CAPRICHOS DEL GENIO

♦ Los grandes genios son evidentemente criaturas del momento. Las penas y la adversidad, lejos de serles un estorbo, muy a menudo les sirven de estímulo. Se dice que Edgar Poe, el autor de los «Cuentos extraordinarios», escribió «El cuervo», junto al lecho de su esposa moribunda. Y una anécdota parecida se cuenta de Verdi, el célebre compositor.

En cierta ocasión, estando Verdi trabajando en su ópera «El Trovador», se detuvo al llegar al pasaje del «Miserere», por no poder encontrar notas que expresaran con suficiente angustia y tristeza el dolor del prisionero Manrico.

Sentado ante el piano evocó los tormentosos días de su juventud, queriendo sacar del pasado una queja, un lamento como los que se escapaban de su pecho al verse abandonado del mundo. ¡Todo en vano!

Un día, en Milán, fué llamado a la cabecera de un amigo moribundo, uno de los pocos que le habían permanecido fiel en la desgracia y en la prosperidad. Verdi, al verle, sintió un nudo en la garganta; quería llorar, pero su dolor era tan intenso, que no pudo derramar una lágrima para aliviar su angustia.

En el cuarto contiguo había un piano. Verdi, obedeciendo a un súbito impulso, se sentó ante el instrumento, y en ese momento improvisó el sublime «Miserere» de «El Trovador». El músico había dado expresión a su sentimiento.

♦ El secreto del triunfo consiste en la constancia del propósito.— (Disraeli.)

♦ Schichel, joyero, ve un día entrar en su tienda a un caballero elegante con un brazo en cabestrillo. Empieza a escoger alhajas. «Esta me gusta, ésta me gusta menos, ésta es la más bonita». Hecha la elección, el precio asciende a pesetas 11.111 con 95 céntimos. Después de alguna discusión, queda reducido a 10.000 pesetas. El caballero pregunta:

—¿Me da usted recado de escribir? Y como tengo el brazo malo, ¿quiere usted escribir por mí?

Y dicta:
«Querida mía: ¿Quieres darle al portador 10.000 pesetas?» Coge la carta, la cierra, se la entrega al mecánico, el coche se marcha y el caballero espera en la tienda la vuelta del coche. Después de un rato vuelve el mecánico con 10 billetes de 1.000; el caballero paga y se va.

Al irse a dormir aquella noche, le pregunta a Schichel su esposa:
—Por cierto, ¿para qué querías las 10.000 pesetas que me has mandado a pedir?

ENTRE DOS AMIGOS:

—El único método eficaz de conocer a las mujeres es casarse.
—¿Y estudiar a tu mujer?
—No; estudiar lo que ella dice de las demás mujeres.

La madre:

—Juanito, te has comido media caja de chocolates; uno más y te castigo en el cuarto oscuro.
Juanito en tono de reproche:
—¡Oh, mamá! Acuérdate de lo que me dijiste ayer sobre la perseverancia.

♦ Tal mujer que resiste al amor que siente, no resiste al amor que inspira.—Sofía Gay.

LAS CEJAS Y EL CARACTER

♦ He aquí, según los fisonomistas, lo que indica este rasgo de la cara en relación con el carácter.

Cuanto más cerca estén las cejas, sin que lleguen a juntarse sobre la nariz, más serio, profundo y firme será el carácter del individuo. En cambio, cuanto más separadas estén, menos fuerte y enérgico será el carácter.

Las cejas juntas denotan una aplicación constante del ánimo que se

inclina a la emulación y llega a menudo hasta el empleo de tretas y ardidés.

Las que forman una línea fina y



delicadamente arqueada indican modestia, tranquilidad y delicadeza de alma.

Si forman una línea fina y recta, son indicadores de carácter alegre y campechano.

Las cejas cortas y muy arqueadas, sobre todo si son espesas, son signo de carácter emprendedor y decidido.



VINOS FINOS DE MÁLAGA
PRODUCTOS SELECTOS DE
LARIOS S.A.
MÁLAGA

